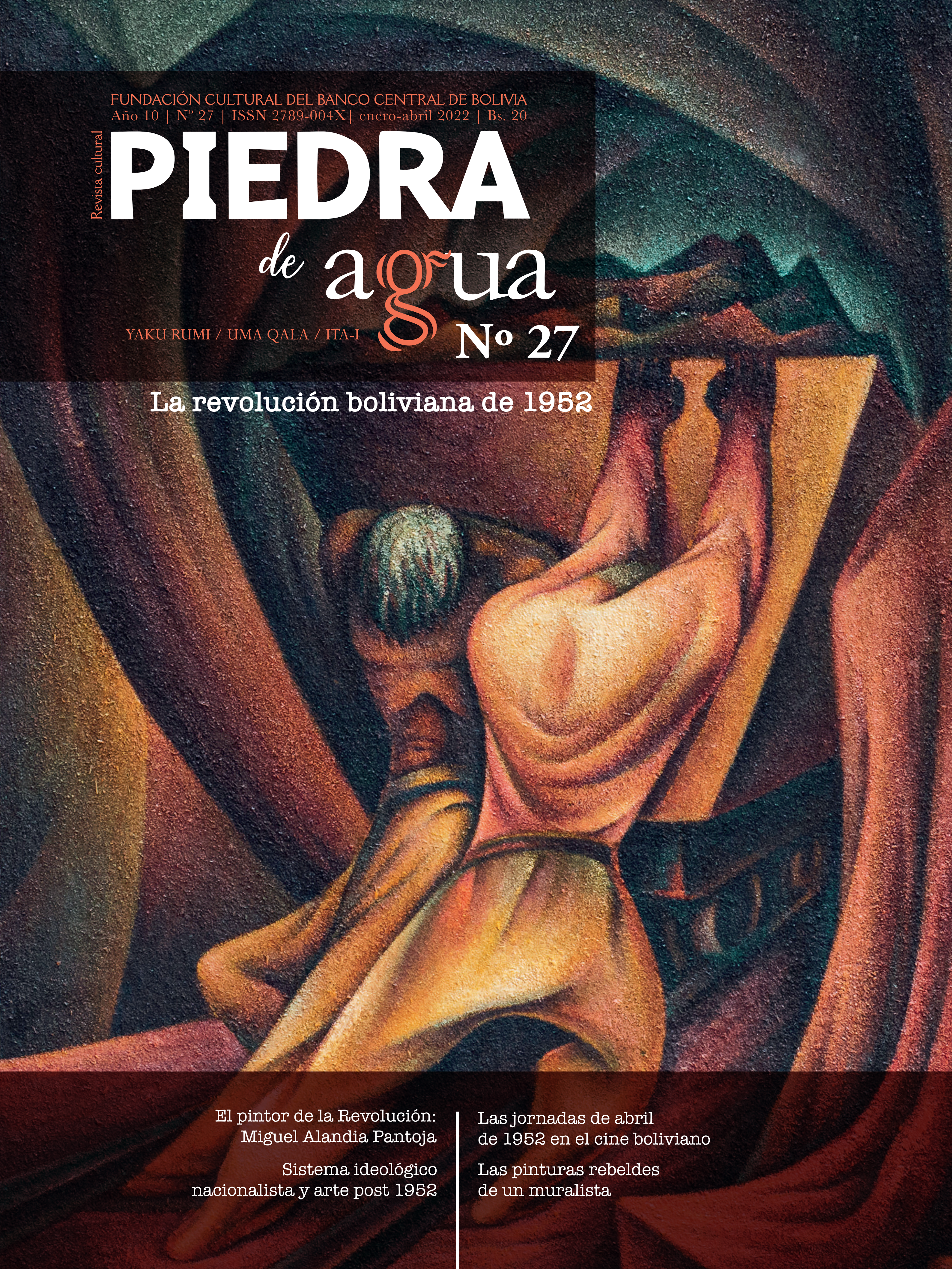

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Año 10 | Nº 27 | ISSN 2789-004X| enero-abril 2022 | Bs. 20

Revista cultural

PIEDRA de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Nº 27

La revolución boliviana de 1952

El pintor de la Revolución: Miguel Alandia Pantoja

Sistema ideológico nacionalista y arte post 1952

Las jornadas de abril de 1952 en el cine boliviano

Las pinturas rebeldes de un muralista

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Roger Edwin Rojas Ulo
Presidente a.i.

Oscar Ferrufino Morro
Director a.i.

Gumercindo Héctor Pino Guzmán
Director a.i.

Gabriel Herbas Camacho
Director a.i.

Diego Alejandro Pérez Cueto
Director a.i.

FUNDACIÓN CULTURAL
DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Susana Bejarano Auad
Consejera

Guido Arze Mantilla
Consejero

Jhonny Quino Choque
Consejero

José Antonio Rocha Torrico
Consejero

Roberto Aguilar Quisbert
Consejero

Willy Tancara Apaza
Director General

REPOSITORIOS NACIONALES
Y CENTROS CULTURALES

Máximo Pacheco Balanza
Director Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia

Elvira Espejo Ayca
Directora Museo Nacional de Etnografía y Folklore

Iván Castellón Quiroga
Director Museo Nacional de Arte

Benjamín Condori Ortega
Director Casa Nacional de Moneda

Mario Linares Urioste
Director Casa de la Libertad

Edson Hurtado Morón
Director Centro de la Cultura Plurinacional

Revista cultural

PIEDRA de agua

JAWIR QALA / RUMI WAKU / ITA-I

Año 10 | número 27 | enero-abril 2022

Fundación Cultural BCB
fundacióncultural.bcb
@CulturaFCBCB
Fundación Cultural BCB
@fundacion_cultural_bcb

PIEDRA DE AGUA | AÑO 10 | N° 27 | ENERO - ABRIL | PP. 97-100 | 2022 | ISSN 2789-004X

Columna

Los manuscritos de la tierra del Dragón de Jade

Edgardo Civallero*

The Jade Dragon Snow Mountain Manuscripts

Resumen. El pueblo Naxi es una minoría étnica que habita en China, en las estribaciones del Himalaya. Para codificar su lengua, y en especial sus textos religiosos, sus sacerdotes *dongba* inventaron un sistema mnemotécnico de escritura pictográfica muy particular el cual, en la actualidad, está amenazado de desaparecer y puede verse en alguno de los miles de manuscritos naxi conservados en varios museos del mundo.

Descriptores: <China> <Naxi> <Escrituras> <Manuscritos>

Abstract. Naxi people is an ethnic minority living in the southern slopes of the Himalayas (China). In order to code their language, and especially their religious texts, their *donbga* shamans created a particular mnemotechnic writing system based in pictograms, which is currently endangered. Thousands of naxi Manuscripts are kept in several museums around the world, where its writing could be overhaul.

Keywords: <China> <Naxi> <Writing systems> <Manuscripts>

* Investigador independiente. edgardocivallero@gmail.com

El nombre del pueblo Naxi tiene un sinfín de posibles escrituras: Nakhi, Nasi, Nashi o incluso Nàxī, en chino. Todos ellos derivan de la autodenominación “naqxi”, que significa “la gente negra”.

Los naxi son una de las 56 sociedades consideradas como “grupos étnicos minoritarios” por la República Popular China. Con 240-310 mil individuos censados, viven en las estribaciones de la cordillera del Himalaya, en la prefectura de Lìjiāng y el condado autónomo de Yùlóng Nàxī, al noroeste de la provincia de Yúnnán (suroeste de China), así como al suroeste de la provincia de Sìchuān, y en las regiones fronterizas de la vecina región autónoma de Tibet y de Birmania.

Junto con los mosuo, los pumi, los yi y los tibetanos, los naxi serían descendientes del antiguo pueblo Qiang (Ch’iang), que pobló el noroeste de China (provincia de Gānsù). Durante las dinastías Suí (581-618 d. C.) y Táng (618-907 d. C.) fueron conocidos como mosha-yi o moxie-yi. Pastores nómadas y excelentes jinetes, tras un largo periodo de migraciones hacia el sur, se establecieron en el área de Lìjiāng, en las riberas de ríos como el Nù y el Jīnshā, en las tierras más fértiles, desplazando a pueblos que se veían forzados a asentarse en las colinas, mucho menos productivas.

Con los bai y los tibetanos se ocuparon del riesgoso comercio con Lhasa y la India a través de los pasos montañosos del Himalaya, siguiendo la llamada Chá Mă Dào o “Ruta del Té y los Caballos”. A partir del siglo XIII sumaron la agricultura al pastoreo y a la cría de caballos. El taoísmo ya era respetado entre ellos desde el siglo X, y el budismo tibetano entró en la región hacia el siglo XIV, aunque los naxi siguieron practicando sus creencias tradicionales de la mano de sus sacerdotes/chamanes, conocidos como dongba (también DtoMba, tomba o tompa, un término que significa “hombre sabio”). Esos sacerdotes aún perpetúan un sistema de ritos similares a los de la religión bön de Tibet, fuertemente animista y basada en la relación del hombre con la naturaleza y sus dioses protectores.

El idioma naxi es una lengua tonal que pertenece a la rama yi –o, según algunos autores, a la lolo-búrmica– de la familia lingüística tibetano-birmana. Ha sido muy influenciada por las distintas lenguas chinas, por el tibetano y por las lenguas bai; de hecho, los ancianos suelen ser bilingües, dominando alguna de estas dos últimas. De acuerdo con algunas fuentes, actualmente se encontraría bajo una seria amenaza de desaparición, pues solo el 5% de los niños habla el idioma como lengua materna; el resto habla la lengua oficial y dominante, el chino mandarín.

Los naxi fueron “descubiertos” para el mundo occidental por el botánico estadounidense Joseph Rock (colaborador de la revista *National Geographic*) y el viajero y escritor ruso Peter Goullart (Piotr Gulyar, autor de *Forgotten Kingdom*, 1957). Ambos vivieron en Lìjiāng, a principios del siglo XX, y tuvieron estrecho contacto con la cultura naxi. Lìjiāng continúa siendo, hoy en día, el centro urbano más

Naxi Dongba

importante de los naxi y una de las ciudades más antiguas de China. Ubicada a la sombra del Yùlóng Xuěshān o Nevado del Dragón de Jade, es un atractivo para los turistas, tanto por su valor histórico como por los impresionantes escenarios paisajísticos que la rodean.

A pesar de las condiciones medioambientales extremadamente difíciles y a la falta de recursos materiales, los primeros naxi nómadas se las ingeniaron para crear una cultura única, la cual, una vez asentados, continuó transmitiéndose (y enriqueciéndose), sobre todo a través de canales orales, pero también mediante documentos escritos. En efecto, los naxi desarrollaron un sistema de escritura pictográfica conocido en los círculos académicos como "dongba", que todavía sobrevive y que los ha vuelto célebres.

Llamado SsDgyu ("registros en madera") o LvDgyu ("registros en piedra") por los propios naxi, este sistema de escritura ha sido denominado "donbga" porque fue y es usado exclusivamente por los sacerdotes naxi, los únicos que han sabido codificar y leer su lengua a lo largo de la mayor parte de la historia de su pueblo. Los chamanes dongba eran religiosos *part-time* que confiaban sus leyendas, oraciones, rezos, fórmulas y exorcismos a "cuadernos ayudamemoria". De hecho, los manuscritos dongba existentes en la actualidad suelen versar sobre temáticas religiosas, aunque en ellos se incluye, a veces de manera indirecta o tangencial, buena parte de la cultura naxi, que por esa razón también ha sido denominada (incorrectamente) "cultura dongba" (danzas dongba, arte dongba, indumentaria dongba...).

El sistema de escritura, pictográfico, funcionaba sobre todo como una herramienta mnemónica: los signos eran "disparadores" que permitían repetir textos litúrgicos o rituales más o menos memorizados, o, en el peor de los casos, improvisarlos siguiendo una línea argumental medianamente definida por los "dibujos". El 90% de los signos eran pictogramas, aunque algunos eran usados por su valor fonético, siguiendo el principio *pro rebus* de los pasatiempos conocidos como "jeroglíficos". En caso de que el signo no fuera lo suficientemente claro en su representación gráfica, se agregaba una nota anexa en geba o NgoBaw: un silabario naxi compuesto por unos 2.000 símbolos, probablemente derivado del silabario yi e influido por los ideogramas chinos. El geba se usaba bastante poco: solo para escribir mantras o, como queda dicho, para glosar aquellos pictogramas dongba que pudiesen resultar confusos.

Los sacerdotes dongba solían escribir con cálamos de bambú y tinta de hollín sobre hojas de un grueso y áspero papel elaborado localmente, las cuales eran luego encuadernadas, cosiéndolas con fuertes hilos entre tapas coloridas.

Desde 1867, cuando el misionero francés Auguste Desgodins mandó el primer manuscrito naxi a París, los textos dongba no han dejado de salir de China; se cree que alrededor de 10.000 se habrían perdido, mientras otros 5.118 han sido localizados en Europa y en América del Norte. Una de las mayores colecciones (3.342 documentos) se encuentra en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Otros 598 (510 donados por el explorador austriaco Joseph F. C. Rock) se conservan en la Biblioteca Yenching de la Universidad de Harvard, que los ha digitalizado. Otros, por último, se encuentran repartidos entre la British Library de Londres, la Staatsbibliothek en Berlín y la Rylands Library de Manchester, en el Reino Unido.

El Instituto de Investigación Cultural Dongba de Lìjiāng posee unos 1.000 volúmenes, datados entre el 30 y el 907 d. C. Como parte del Memory of the World Programme de la UNESCO, esos textos recogen toda suerte de aspectos histórico-culturales de la sociedad naxi: desde los mitos de creación hasta la vida social, pasando por filosofía, economía, asuntos militares, cultura, astronomía y agricultura. Evidentemente, incluyen asimismo toda la vida religiosa naxi: oraciones y bendiciones, ofrendas de sacrificios para exorcizar espíritus malignos, cantos en funerales (para expiar los pecados del difunto) y rituales de adivinación.

Los documentos chinos señalan que la escritura dongba ya estaba en uso hacia el siglo VII, durante la temprana dinastía Táng, y que para el siglo X (dinastía Sòng) era ampliamente utilizada. La Revolución Comunista china de 1949 desalentó su empleo, y durante la Revolución Cultural, muchísimos manuscritos fueron destruidos. En 1957

el Gobierno chino creó un sistema de escritura fonográfico basado en el alfabeto latino para el idioma naxi.

En la actualidad quedan unos 60 chamanes (casi todos mayores de 70 años) y un reducido puñado de lingüistas que pueden escribir los pictogramas y leer los manuscritos. Dado que conocer el sistema y tener una buena base de vocabulario como para manejarlo correctamente toma alrededor de 15 años, pocos naxi quieren aprenderlo, teniendo en cuenta, además, que las prácticas religiosas tradicionales han perdido fuerza en los últimos tiempos y que es mucho más sencillo, para las nuevas generaciones, escribir el naxi en alfabeto latino o, en última instancia, utilizar el chino.

Los pictogramas dongba son de un gran valor para el estudio del origen y el desarrollo de las lenguas escritas, y es la única escritura de este tipo que sobrevive en el mundo. De ahí los esfuerzos de los lingüistas por recolectar los testimonios y los saberes de sus últimos escribas: viejos dibujantes de historias que semejan viñetas, que aún sostienen sus pinceles y sus cálamos de caña a los pies de las Montañas del Dragón de Jade.

Bibliografía

Lu, Y. (2005). *The recipient construction in Naxi* [Tesis]. University of Hawai'i.

UNESCO (2012). *Memory of the World*. UNESCO/ Memory of the World Programme.

Zhou, Y (1991). The family of Chinese Character-Type Scripts. *Sino-Platonic Papers*, 28.

http://www.flavorandfortune.com/pix/f16-1-pictures/F16-1-Naxi%20dongba%20pages.jpg

Recepción: 27 de marzo de 2022
Aprobación: 29 de abril de 2022
Publicación: 31 de abril de 2022